



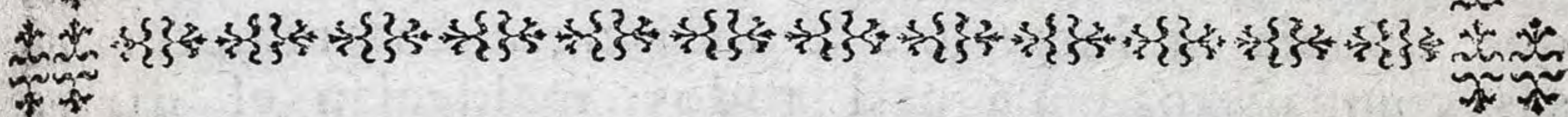
Núm. 153.



PAPEL PERIODICO

DE SANTAFE DE BOGOTA.

Viernes 1 de Agosto de 1794.



POR ENFERMEDAD DEL AUTOR SE SUS-
pende la conclusion del Discurso que iba siguiendo;
y entretanto se dá à luz este rasgo muy
propio de un Periódico Americano.

DE LA TERTULIA EUTROPELICA,

*à honor de una verdad interesante, que se pretende
confundir entre las patrañas.*

Habiendose dado por asunto para la noche del
Viernes 12 de Octubre (hace relacion al año próximo
pasado) un rasgo de eloqüencia en elogio del incompa-
rable Cristoval Colón, con motivo de cumplirse en
dicho dia 300. años del descubrimiento de la Amé-
rica; [*] y no pudiendose incluir aquí tan difuso Pa-
negirico, nos contentarémnos con transcribir solamente
un corto retázo de dicha pieza que es el que inser-
tamos

[*] Tambien se verificó en Viernes dicho descubrimiento. Juz-
gamos que nadie ignora fué el año de 1492. en el dia 12 del
citado mes, cuya época es inqüestionable.

tamos; el qual aunque debió haberse publicado en el expresado mes, no se pudo à causa de la suspension que padeció el Periódico por el motivo que se dixo en el Núm. 86. Si fuera otro el asunto quizá lo omitieramos; pero la dignidad de este en todos tiempos merece lugar.

„ TREINTA y tres veces habia visto amanecer la hermosa luz del Principe de los planetas, y otras tantas habia visto apagarse en su ocaso los brillos de este Astro consolador, sin tener la fortuna de divisar la suspirada tierra, que no perdía de vista en su confianza; sin embargo de las tempestuosas nebes que oponia la impericia é indiscreta contradiccion de sus compañeros. Yá casi todos maldecian el día en que habian salido de Pagos de Moguér: desesperaban volver al dulce seno de la Patria, porque les parecia que el capricho de este hombre los llevaba à perecer entre las olas de los nuevos mares que iban surcando tan ociosamente. Por mas que nuestro illustre Jason, dotado de mas prudencia que el antiguo, los animaba à la prosecucion de la empresa, haciendoles presente el precio inestimable del Vello cino que iban à conquistar para eterno monumento de su gloria; ellos oían con demasiado desprecio sus sabias persuaciones; y aún se burlaban de las señales con que les argüia para radicarlos en la esperanza del próximo descubrimiento. Ultimamente, los mas habian deliverado yá arrojarlo à las aguas para que fuese pasto de los monstruos marinos, y se evitase con el sacrificio de su vida la perdida de tantas que no querían ser víctimas de su ambicion, ignorancia y temeridad.

Hè aquí los designios de los hombres: — ¡qué contrarios a los de la Providencia eterna! Si por cierto. ¿Quién creyera que quando toda la tripulacion de las tres Naves estaba llenando de improperios el

nombre de su Xefe, y ridiculizando su empresa con la mas declarada mofa hasta tratarlo de un insulso visionario: ¿quien creyera, digo, que en ese mismo punto habia de correr la mano eterna el antiguo velo que hasta allí había ocultado todo este Nuevo Mundo, sobre cuya existencia ningun sabio sintió favorablemente? Ea pues, ¡o Colón felicísimo! ya es tiempo de que enmudezca la maledicencia; y se confunda de un golpe la ignorancia. Estiende en horabuena, estiende el dedo indice, y dile à tus incredulos compañeros: Avergonzáos ¡o Españoles! de la debilidad de vuestra fé. Veis allí la tierra tan suspirada: veis allí otras nuevas tribus de la especie humana, de quienes no se tenía noticia alguna en las demás partes del Universo. En fin, Señores, veis allí el testimonio mas claro del favor Divino, y por consiguiente el dichoso termino de vuestros afanes.

¿Quien será capaz de explicar dignamente el torrente de alegría que inundó los espíritus de estos hombres? ¡Con qué placér llenan el ayre de vivas y aclamaciones los de la Nave Pinta! Responden inmediatamente los de la Niña: y unos y otros dirigiendo la vista y los aplausos à la Capitana Santa Maria, le dan repetidas enhorabuenas al Héroe Genovés, quien las corresponde con expresiones agradecidas, y un semblante lleno de jubilo y serenidad. No nos detengamos ahora en otra especie de reflexiones, aunque parezcan muy dignas del asunto. Precipitémos aquí nuestro Discurso siguiendo los mismos movimientos del regocijo que ponderámos.

¡Con qué celeridad saltan en tierra los dos Pinzones y demás gente de la pequeña Armada! y ¡con qué gusto siguen los pasos del prodigioso Almirante aquellos mismos hombres que no hacía muchas horas pensaban en asesinarlo! Se arrodilla, en fin el venturoso Colón sobre la nueva tierra, y peseido de

de unos afectos de ternura inexplicables, la inunda con el copioso torrente que se desprende de sus ojos. La bésa una y muchas veces, y luego fixa en ella el Real Estandarte de Castilla, al mismo tiempo que el glorioso y triunfante de la Religion Católica. Ponésele el nombre de la Isla del Salvador al afortunado suelo donde se acaba de enarbolár la Cruz de Jesu-Christo. Repírense con la mayor alegría los augustos nombres de Fernando è Isabel: y la playa no presenta otro objeto que el de una plaza donde parecia ostentarse el agradable espectáculo de un magnifico triunfo. En los semblantes de los *Guanahanies* nada mas se vé que los signos del asombro y de la admiracion. ! Con qué espanto miran aquellos Gentiles Ieleños (todavia nó Indios ni Americanos) à la gente Española, cuyos vestidos, armas, y lenguáje los sorprende no menos que el hermoso color y la elegante fisonomia que la recomienda! Sus ojos permanecen fixos en los ilustres huespedes que acában de llegar à su region; y aun que por algunos momentos los considéran hombres, bien que de una clase muy superior à la suya; combienen despues en que no puede ser menos sino tener origen divino aquellos que transitan los mares en unas maquinas tan prodigiosas y que manejan los rayos [*] con tanto placér y facilidad. Tales discursos inspirába la admiración à los naturales de la Isla *Guanahani*; pero no los inspiraba menos en los animos Españoles à la vista de aquellos habitantes de la tierra ignorados tanto tiempo de las demas naciones; de aquellos raros vivientes que sin embargo, de la diferencia accidental que los distinguia, no podian negarles el honroso titulo de individuos de la raza de Adan, y que gozában, como ellos, el mismo ser de racionales. De este modo se miraban unos à otros, y reciprocamente atonitos al con-

[*] Los tiros de la Salva que hicieron.

siderár los nuevos objetos* que tenían delante de sí, no sabían con que palabras explicar las sensaciones de su espíritu en aquel suceso tan peregrino y maravilloso. En fin el primer Virrey de la América concluyó el acto de su feliz posesion à nombre de los Reyes Católicos; y los demás de la comitiva le dieron la obediencia de tál con repetidos vivas y aclamaciones: dirigiendo todos à una voz mil acciones de gracias al Dios inescrutable que se sirvió elegirlos para instrumentos de una empresa tan digna de la inmortalidad.

¡O dia doce de Octubre! ¡día felicísimo, no solo para la Nacion Española, sino para todo el Universo! tu vás à formar una época gloriosa cuya memoria durará hasta el fin de los tiempos, reproduciéndose siempre con nuevas demostraciones de alegría. ¿Qual será el Filósofo que figurándose en su idea este nuevo espectáculo no visto jamás sobre la tierra, dexará de llenarse de cierta especie de racionios tan grandiosos, y singulares como el mismo argumento que los excita? Demóstenes, y Tulios de las Naciones Europeas, ved aquí la materia mas propia para emplear todos los primores de vuestra sublime eloquencia. Homeros, y Virgilibios de las Lenguas vivas, aquí teneis un objeto capaz de elevar vuestra fantasia á lo mas alto de la esfera del entusiasmo. Si por cierto: registrad los anales de la Historia, recorred las épocas de los Siglos, y no encontrareis un suceso en donde, como en este, se reúnan tantas circunstancias singulares, tantos motivos de admiracion. ¡Qué bellas pinturas podreis formar acerca de los muchisimos bienes que ha producido este glorioso descubrimiento à la Religion y à la Filosofia! ¡Con qué magnifico aparato presentareis à las Ciencias, à las Artes, à la misma Humanidad, coronadas de un nuevo esplendor que el Cielo les tenia reservado para estos preciosos dias!

Siguió su Discurso el erudito Socio à quien se le habia encargado ; y ridiculizando à lo último la temeraria pretension de algunos Genios pseudo-hispanos demasiado acalorados à favor de *Beheim* [*]: concluyó haciendo una profunda reverencia à toda la Asamblea Eutropelica. Terminado que fué este acto Académico, se le pidió à una Socia Poetisa, que para coronar la obra con mas amenidad, glosase en dos Décimas el siguiente Distico con que los Reyes Católicos se dignaron honrar el Escudo de Armas del celebre Colón. Pero con la advertencia de que la glosa reuniese estos tres elogios: de Dios, de los Reyes, y del Almirante.

*Por Castilla y por León
Nuevo Mundo halló Colón.*

G L O S A.

De Fernando è Isabél
Miró el Cielo las acciones,
Y con altas bendiciones
Premió su constancia fiel:
Quiso dar à su dosél
Mas magestad y estension,
Y suscitando un Varón
No visto hasta aquellos dias,
Este ganó Monarquias
Por Castilla y por Leon.

A honor de ambos Soberanos
Fixo el Pendon victorioso
En el terreno dichoso
Que primero vió Christianos:
Luego alzando las dos manos
Hácia los montes de Sion,
Hizo humilde ésta oracion:
En fin, Director eterno,
Por tu favor dulce y tierno
Nuevo Mundo halló Colón.

La conclusion de esta Décima (añadió la Socia Poetisa) alude à la devota oracion que hizo el Almirante luego que salió de su Nave, y se arrodillo sobre la nueva tierra. La misma hicieron despues por instruceion de los Reyes Católicos los Conquistadores Balbóa, Cortés, y Pizarro; y por ser tan digna de nuestra memoria la recitarè aquí. = *Domine Deus eterna, & omnipotens sacro tuo verbo Cœlum, & terram, & mare creasti; benedicatur, & glorificetur nomen tuum,* lau-

[*] Vease al fin una Nota sobre este sugeto.

laudetur tua, Majestas, que dignata est per humilem servum tuum, ut ejus sacrum nomen agnoscat, & predicetur in hac altera mundi parte.

Hé aquí la primera oracion que se le hizo à Dios en el suelo Americano, la qual parecia muy justo que estuviese escrita con letras de oro sobre los principales Templos de este continente, para que jamás nos olvidasemos de aquel dia felicisimo. No es poco digno de reparo que fuese en el idioma Latino, por ser este el propio de nuestra Iglesia, la qual desde aquel dia tomo posesion de esta parte de la tierra. Tambien aunque no sea una circunstancia misteriosa, parece un reparo no despreciable el que fuese un CRISTOVAL el primero que trajese el Nombre de Jesu-Christo à las Naciones Gentiles del nuevo Mundo; pues nadie ignora que *Christophorus* quiere decir: el que lleva, ò conduce à Christo. Esta no es mas que una observacion curiosa, muy distante de pretender caracterizarla con visos de misterio; porque yo hago profesion de no ser visionaria, y en esta parte no tengo poco de que reirme de muchas de mi Sexô. (Dixo, y con esto se terminó el acto).

N O T A.

Es mucho el empeño que hay para que aunque de presente no se logre hacer pasar como cierto, al menos se vaya teniendo por problematico el descubrimiento de la América à favor de otro que no sea Colón. Parecia que solo en Francfort pudiera haber corrido con aplauso una Disertacion impresa atribuyéndo este distinguido honor à un tal Martin Beheim natural de Nuremberg; pero no ha mucho que la Sociedad Filosófica de Filadelfia se ha declarado por el mismo dictamen, premiando una Memoria de Mr. Otto dirigida à probar este improbable hecho. Hé aquí el mismo interés del que apaga las luces de una sala para enriquecerse con las alhajas que la adornan, valido del auxilio de la obscuridad.

Esta materia que exige una difusa Disertacion, no se puede reducir à la pequenez de una Nota. Nos sobrarian razones muy convincentes para falsificar semejante opinion. Es muy cierto que dicha

dicha noticia se halla en el Diccionario Historico de Moreri: esto es, en la traduccion Castellana hecha por D. Joseph de Miravet impresa en Paris el año de 1753. Pero hay sobrados fundamentos para creer que se introduxo con mucha malicia al tiempo de imprimirse. En el mismo Diccionario impreso en Holanda (en lengua Francesa) el año de 1724, que es decir 29 años antes de la edicion citada, no se halla otra cosa en la letra B, sino este único renglon, que no queremos alterar. — Bohaim ou Behaim, hérétique de Bohême, Cherchez Jean Bohaim. — Ahora bien discurran los Críticos juiciosos sobre las intrigas que puede haber habido en esto. Sin embargo de que se pudiera disertar difusamente en la materia, yo concluiré mi nota diciendo, que acerca del asunto estoy à lo que escribió Herrera en sus Decádas.

Este celebre Crónista, que dió à luz su obra en 1601, nos dice al fol. 3 del Tom. 1 que discurriendo Colón acerca de su proyectada empresa, lo confirmó mas en esta opinion Martin de Bohemia Portugués, su amigo, natural de la Isla del Fayal, gran cosmografo. Hé aquí lo unico que yo creo acerca de Martin de Beheim ó de Bohemia como lo nombra Herrera; pero si acaso otros quieren creer lo contrario à bien que à mi no se me sigue ningun perjuicio de ello, porque amo la verdad libre de toda pasion. Solo si quisiera que desde esta época se difundiesen en todo el Orbe literario ciertas precauciones y recelos fundados en los reparos siguientes.

Una Nacion (se debe entender la parte corrompida) que con tanto empeño há proyectado el obscurecer la gloria de las demás y reproducir à su favor otra Révolucion igual à la del Imperio Romano: una Nacion, que en su mismo idioma, ó en sus propias Imprentas, aunque en distintos idiomas, ha logrado dar à luz casi todas las obras mas ilustres y considerables de las demás Naciones, haciendo de ellas un ramo de comercio tan lucrativo y universal: en fin, una Nacion que ahora se ha dado à conocer por los vicios mas horrendos, y por los proyectos mas sacrilegos; ¿ quantas serán las falcedades que habrá introducido en los Escritos mas puros y luminosos? Como la difusion de esas obras en folio, y de esos abultadissimos Diccionarios, no permite una leccion seguida, sino cortada y accidental segun la necesidad de ver algun determinado punto; de aquí es la seguridad con que pudieron proceder, y el motivo de no haberse conocido todo este mal.

Se concluirá

CON LICENCIA DEL SUPERIOR GOBIERNO.